FA (C) / 2-28

BND

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

✠

SERMON

DE LA GLORIOSA, Y ESCLARECIDA *VIRGEN, Y MARTIR*

SANTA EUFEMIA

DE

CALCEDONIA,

PATRONA DE VILLAFRANCA EN EL Reyno de Navarra.

LO PREDICO EN SU IGLESIA PARroquial en el dia diez y seis de Septiembre de 1781, *el R. P. Fr.* Francisco Escolàn, *de la Regular Observancia de N. P. San Francisco, y Letor de Prima en el Convento de Tarazona.*

SACALO A LUZ UN DEVOTO DE LA SANTA.

Con licencia: *En Pamplona por Antonio Castilla*, Impresòr.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

LICENCIA DE LA ORDEN.

DE orden de N. M. R. P. Fr. Isidoro Gomez, Letor Jubilado, Ex-Custodio, y Ministro Provincial de èsta Santa Provincia de Aragon de la Regulár Observancia de N P. S. Francisco, hemos visto el Sermon de *Santa Eufemia*, que predicò en Villafranca de Navarra el P. Fray *Francisco Escolàn*, Letor de Theología-Moral en el Convento de Tarazona; y sentìmos, que no se opone à la Fè, buenas costumbres, ni regalías de su Magestad. Este es nuestro parecer, *salvo meliori*. En este Convento de San Francisco de Tarazona à diez y seis de Octubre de mil setecientos ochenta y uno.

Fr. Lucas Gotor. L. J. y Guard.

Fr. Josef Castillo. L.J. y Ex-Dif.

Fray Isidoro Gomez. Mro. Prov.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Dr. D. MATEO JOSEF de AREIZAGA, Presbitero, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, por el Ilustrisimo Señor Don Agustin de Lezo y Palomeque, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de S. M. &c.

POr las presentes certificámos, y hacémos fee, que habiendose presentàdo ante Nos un Sermon de la gloriosa, y esclarecida Virgen, y Martir Santa *Eufemia* de Calcedonia, Patrona de la Villa de Villafranca de este Reyno de Navarra, que predicò en su Iglesia el R. P. Fr. Francisco Escolàn, de la Regulàr Observancia de San Francisco, que desea dàr à la prensa; y cometido su examen à persona de nuestra satisfaccion, y confianza, por su censura nos ha constado, que no contiene cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Por tanto, por lo que à Nos toca, no hallàmos inconveniente, ni reparo en que se imprima, y salga al pùblico: y en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento *Ses. 4. Decret. de editione, & usu sacrorum librorum*, mandàmos, que en el principio de cada libro se ponga un egemplár de las presentes, que las dàmos en la Ciudad de Pamplona à veinte y uno de Febrero de mil setecientos ochenta y dos.

Dr. Areizaga.

Por mandado del Señor Provisor Vic. Gen.
Lic. Don Gabriel de Villanueva. Vic. Sec.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

FEE DE ERRATAS.

DE orden del Supremo Consejo he visto el Sermon de la gloriosa Santa Eufemia de Calcedonia, Patrona de la Villa de Villafranca en Navarra, que lo predicò el R. P. Fray Francisco Escolàn, Letor de Prima, de la Regulàr Observancia de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Tarazona: y las erratas que contiene son las siguientes:

Pag. 2.	lin. 7. *tenta.*	lee tanta.
Pag. 4.	lin. 4. *bizaraìa.*	lee bizarrìa.
Pag. 8.	lin. 5. *metieron.*	lee metieron.

Con las dichas erratas concuerda con el original, *salvo meliori.* En el Convento de N. P. S. Francisco de Pamplona, à 11. de Marzo de 1782.

Fr. Francisco Satostegui.
Vic. de Coro.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

CErtifico, yo el Secretario del Real, y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra: que por los Señores de èl, precedente aprobacion, y correccion, se ha concedido facultad al P. Fr. Francisco Escolàn, de la Regulàr Observancia de San Francisco, Letor de Prima en el Convento de la Ciudad de Tarazona, para que por tiempo de quatro años, y à razon de quatro maravedis por pliego, pueda imprimir, y vender el Sermon de la Virgen, y Martir Santa Eufemia de Calcedonia, que predicò en la Villa de Villafranca de este Reyno; con prohibicion, de que durante dicho termino, pueda hacerlo otro alguno sin su consentimiento. En cuya certificacion firmo en Pamplona à doce de Marzo de mil setecientos ochenta y dos.

Manuel Nicolas de Arras tia. Sec.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

ECCE SPONSUS VENIT. Matt. 25.

QUE ESPECTACULO TAN glorioso te voy à representar en este dia, Ilustre VILLAFRANCA, en las admirables virtudes de tu querida EUFEMIA! Virtudes son que habrán lisonjeado infinitas veces tu gusto, llenandote, y con razon, de la mayor complacencia, siempre que te refieren los excesos de su vida. Excesos los llamè, y no me he de retratár; que no se predica bien de esta prodigiosa criatura, si no se excede en sus aplausos la elocuencia. Yo no sè si los demás Oradores se habràn desembarazado con felicidad del asombro. Si es asi, mucho tienen que agradecèr à su entendimiento, quando los asombros de esta prodigiosa Virgen no los embarazan en mil dificultades.

Aquella divina elocuencia de San Leon predicába un dia de la natividad de Jesu-Christo,

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

y embarazado con tanta gloria, le dijo con sinceridad al auditorio: no espereis que os predique con acierto; porque la grandeza del objeto excede todas las elevaciones del discurso (1). Quanto mas me derramo en sus alabanzas, tanto mas se estrecha la elocuencia, siendo insuficiente el Orador, para sondar el abismo de tenta dignidad (2).

Yo os confieso, que leì la vida de EUFEMIA con el mayor cuidado, y aun no he podido sacudir el asombro. Leí los ràpidos progresos de su niñèz, los arrestos de su juventud, la magnanimidad de su espiritu, la constancia de su martirio, los triunfos que adquiriò del demonio, del mundo, y del tirano: todo esto lo leì con reflexion, y à cada paso me asaltába una novedad; siendo embarazo para determinarme, la multitud gloriosa de sus acciones. Ello es, que à mi me ha sucedido con EUFEMIA, lo mismo que al Altisimo con su Esposa. *Revertere*, la dijo un dia, la mirò, y le pareciò hermosa. *Revertere*, la dijo segunda vez, le pareciò mas bella. *Revertere*, la dijo tercera vez, se le presentò mas agraciada; creciendo siempre la admiracion, y el gusto en cada vez, que se la miràba el Altisimo.

Con-

(1) Supereminet humani eloquii facultatem Divini operis magnitudo.

(2) Numquam materia deficit laudis, quia numquam sufficit copia laudatoris.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

Contemplàba yo à EUFEMIA en los primeros pasos de su niñèz; y la veo consagrar à Dios el corazon. El Señor la llama, y EUFEMIA le responde, tan sorda al estruendo de las vanidades, que acreditò bien su constancia, y su fidelidad en no admitir otros cariños, que los de Dios. Ella me pareciò mas hermosa, que las Magdalenas, que las Margaritas, y que las Pelagias. Estas no le consagraron á Dios tan puro el corazon; se les viciò el mundo con tan arriesgada libertad, que medio anegado entre los peligros del golfo, lo presentàron á los pies de Jesu-Christo. EUFEMIA se lo entrega sin partirlo con el mundo, pudiendo decir como la Esposa: *Mi amado para mi, y yo para èl* (3). EUFEMIA enciende la lampara de su corazon, lo llena del suavisimo aceyte de la caridad, y como una de las Virgenes mas prudentes del Evangelio, se prepàra para recibir al Esposo, y sin que apaguen la luz de tan brillante lampara los repetidos soplos de la malicia.

Registrè los progresos de su juventud, y me pareciò mas bella, quando la veo despreciar un mundo entero de delicias. Su sexo, que con tanta facilidad se vulgariza con los tiràños embelesos del mundo, pisa con una resolucion gallarda, quantos mentìdos triunfos le presenta la vanidad. EUFEMIA los desprecia todos, y se en-

(3) Dilectus meus mihi, & ego illi.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

saya à ceñir nuevas coronas contra el barbaro furor de la tiranìa. Aqui si, que me pareciò mas agraciada; quando veo postrada una multitud poderosa de enemigos, á sola la bizaraía de sus alientos. El mundo, las delicias, los martirios, los tiràños, y los demonios, todos se conjuran contra una débil Doncella; pero son pocos para disputarle la victoria. Su mano està contra todos, como lo dijo Dios en otro tiempo de Ismael (4); pero ella no hace caso de las promesas, postra el sobervio orgullo de las delicias, desprecia las amenazas, burla los tormentos, confunde la sobervia de los tiràños, y una Doncella delicada, y tierna, llena de confusion à los Emperadores de Roma, con una intrepidèz, con una constancia, con un valòr como el suyo, y creo, que he dicho lo sobrado; porque valòr semejante lo habrà visto con dificultad el orbe.

Aqui juzgaràs tal vez, Ilustre VILLAFRANCA, que cesáron los triunfos de tu querida EUFEMIA, quando apurando sus empeños la crueldad, quiso rendir la valentìa de su corazon, por ceñirle entre alientos generosos la sangrienta corona del martirio. ¿Y no habìa yo de registrar à EUFEMIA en el sepulcro? Yo creyera hacerte un agravio manifiesto, si no te presentára el plan de sus virtudes mas allá de los rigores de la muerte. En el sepulcro la veràs mas hermosa,

(4) Manus ejus contra omnes.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

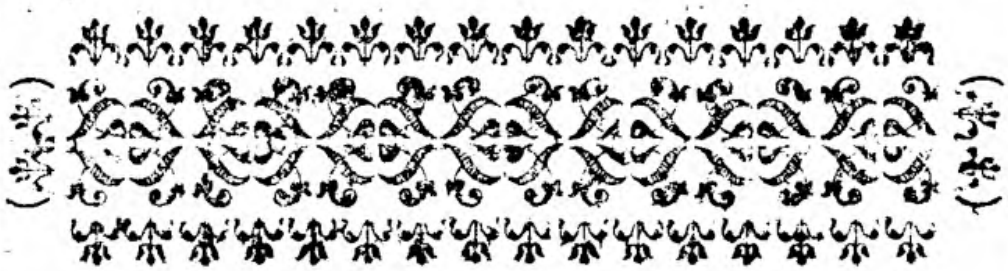
mosa, mas bella, mas agraciada, mas llena de triunfos, mas ceñida de laureles, mas coronada de vitorias, mas aplaudida del Cielo, y mas cortejada de la Iglesia.

Pregunta si no à la Tracia, y te informarà de sus triunfos: Calcedonia te dirà la fecundidad de su parto: los Magistrados, los Obispos, y los Patriarcas, ellos te hablaràn de la virtud de sus Reliquias, quando arrojadas al golfo, supieron triunfar de toda la furia de los elementos. Los Pueblos del Oriente te la predicaràn universal remedio de sus dolencias. La Isla de Lemnos hablarà de sus milagros, y de su culto. Los Padres del Concilio de Calcedonia ::: pero basta, que no se lo han de hablar todo: yo tambien he de decir algo. Yo he de hablàr de su valor, y de su constancia; yo os he de referir la virtud de sus Reliquias. Esto formarà los elogios de EUFEMIA. Su valòr la hará grande en el mundo; sus Reliquias la acreditaràn prodigiosa en el sepulcro. Su valòr serà asombro de la naturaleza; sus Reliquias milagro de la gracia.

AVE MARIA.

ECCE

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra



ECCE SPONSUS VENIT. Matth. 25.

EL VALOR DE EUFEMIA.

A INFINITA MISERICORdia de Dios, que para reparar las ruinas que ocasionò la culpa, para llenar los vacìos tronos de la gloria, zanjò sobre fundamentos de amor el edificio de su Iglesia, la llenò de gracias, de dones, y de virtudes, la heredò en el precioso tesoro de su Sangre, tan prodigo de sus finezas, que no parece que las concede, sino que las derráma; no que las reparte, sino que las desperdicia (5). Una de las porciones mas nobles de su Iglesia es el càndido esquadron de las Virgenes, en donde el Cordero inmaculado pace castos alientos entre cándidas azucenas. Para esto las llama con amorosas voces, intimandolas que sigan al Cordero, à donde quiera que dirija sus pasos (6) Algo frus

(5) Divitias bonitatis suæ velut effudit.
(6) Sequuntur agnum quocumque ierit.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

frustradas se viéron sus finezas en aquella tan celebrada Esposa de los Cantares. Llegò el Señor un dia à llamarla; se descuidò un poco en responder, y se ausentò el Señor, castigando con los desvìos de una retirada, las culpables omisiones de aquella Esposa (7).

Apenas rayaron en nuestra EUFEMIA los primeros destellos de la razon, llama Dios á las puertas de su Alma, enamorado tiernamente del corazon de EUFEMIA. Muchos enemigos tenìa que vencer, muchas sombras tenìa que disipar; pero como la luz, à quien calificò Dios de buena, por haber vencido la tiràna oposicion de las sombras; vence EUFEMIA con gallarda resolucion, quantas sacrilegas tinieblas le opone la gentilidad. Este es el primer triunfo de EUFEMIA; y yà pudiera comenzár la admiracion desde aora; porque un corazon tierno, y delicado, combatido de tan poderosos enemigos: una niña alimentada à los pechos del error, criada entre los sacrilegos ritos de la gentilidad, vencèr contradiccion tan poderosa en los primeros alientos de la cuna, si no se demuestra claramente, es triunfo, que con dificultad se persuade.

Yà cuidò la Providencia Divina, que no se alimentàse Moysès à los pechos de una Gitana. Son èstos las fuentes del amor, donde con insaciable hidropesìa bebe cariños, y lealtades nues-

tra

(7) At ille declinaverat.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

tra alma. Habìa de ser Moysès el azote de los Egipcios, y lo separa Dios de sus villanos pechos; porque no conciba entre las dulzuras de la leche, el barbaro horror de sus costumbres. En cuna ceñida de peligros mecieron à EUFEMIA. Hablòle Calcedonia con estilo dulce à sus oìdos, muy eficàz para un corazon que se està formando; y como la Religion es una doctrina, que si la bebe el alma, con dificultad la olvida; porque no bebiese el corazon de EUFEMIA el confeccionado veneno de tan sacrilegos ritos, las voces, que escuchàba como error, las repasàba su entendimiento como desengaño; porque no impresionáse errores la gentilidad en la tierna delicada pasta de su corazon.

Yà corrìan los años de trescientos y tres, quando oprimida la Iglesia de la barbara ferocidad de Diocleciano, dominàban los errores de el gentilismo. Arde la persecucion en Calcedonia, se intìman rigurosos edictos contra los Catolicos, se forman Cruces, se levantan cadalsos, se fabrican potros, se construyen ruedas, se prepàran leones, se forjan horrorosas maquinas, para que desmayados los corazones de los Catolicos á la vista de tan espantosos tormentos, rindan sacrilegos cultos à la Gentilidad, en oprobio de las verdades de nuestra Catòlica Fé. Pero no tiene que gloriarse Diocleciano, mientras EUFEMIA tenga alientos. No insulte Goliath con oprobios à Israèl, si està firme el brazo de David. No se glo-

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

glorìe Sisara en el triunfo de los Israelitas, si comanda Dèbora. Holofernes no cantarà sus premeditados triunfos, si Judit deja su retiro. Ni comeràn los Macabèos las carnes proìbidas, mientras haya una Madre, que aliente su constancia.

EUFEMIA sola renueva estos generosos triunfos, que nos guarda en sus archibos la Escritura. Ella postra, como otro David, la inchazon sobervia de Goliath, sin mas armas, que el nombre de Dios. Valiente Dèbora desordena los Filistèos, y burla todas las promesas del Proconsul Prisco. Como otra Judith armada de hermosura, y de esplendor, sabe darle el mejor dia á Israél. Una Doncella tierna, y delicada, excediendo todas las condiciones de su sexo, se pone à la cabeza de quarenta y nueve Martires, y los exorta á burlàr la saña del Tirano, en obsequio de las verdades de Jesu-Christo. Como otra Madre de los Macabèos, les dice EUFEMIA: elevad los ojos á las mansiones de la Gloria, considerad el premio que se nos espera, y comprèmos con la brevedad de éstos trabajos, la posesion eterna de los Cielos (8).

Asi les predica EUFEMIA, los exorta, los fortalece, los confirma en la Fè de Jesu-Christo, y los engendra en el Evangelio como otro Pablo. Asi marcha con ellos á la presencia del Proconsul Prisco, quien ocultando toda la saña en

(8) Peto te nate, ut aspicias ad cœlum, & terram.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

el corazon, rebozando entre blanduras su crueldad, comenzò á tentár el corazon de EUFEMIA, le ofreciò toda la gracia de Diocleciano, las delicias, y felicidades de su Reyno, si dejadas las verdades de su Religion, ofrecía cultos, è inciensos á la Gentilidad. (9)

Yà dijo San Prospero, que en donde mas peligro tenìa la criatura era entre los gustos, y entre las delicias; porque el corazon que no se rinde à la furia de los tormentos, se sabe ablandar al manso calòr de los alagos (10). Aprendiò sin duda San Prospero estas maximas del corazon mayor que conociò la tierra: del corazon de David, que fuè cortado á medida del corazon de Dios. Este, que yà en sus primeros años supo despedazàr los leones, y los osos, que venciò constante la embidia de Saul, que sufriò las villanas persecuciones de Absalòn: èste que fué terror del Oriente, que hizo temblár la basta Monarquìa de los Asirios, y que no desnudò vez la espada, que no la ciñèra de vitorias: èste mismo no supo resistirse al veneno, que le introdujo por los ojos una belleza; y le decìa un dia al Señor: apartad mis ojos no vean la vanidad, porque puesto en la ocasion de verla, estarè tal vez en la precision de estimarla. (11) EU-

(9) Sacrificate magno Deo Marti ut plurima consequan ini munera, et honores. (10) Plus debet timeri mundana prosperitas, quam adversitas. (11) Averte oculos meos, ne videant vanitatem.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

EUFEMIA con un corazon mas fuerte que el de David, conservò purisimo su corazon: entre las blasfemias mas religioso, entre las torpezas mas casto, en la libertad mas puro, entre los errores mas desengañado; pudiendo decir como Judit: yo he vivído entre los bullicios de Babilonia; yo he comerciado con el desenfado de las vanidades: aquadrillados los gustos, y las delicias, tendìan redes peligrosas à mi alma; pero ni toda su viciada libertad manchò en un apice la pureza de mi corazon. (12)

No permitiò Dios que se manchàse el corazon de EUFEMIA con quantas delicias, felicidades, y gustos le propuso la cautèla de los Tiranos: èlla los desprecia todos, y los reputa por estiercol, como pueda lograr á Jesu-Christo. La combida el Tirano con las delicias, no las quiere: la propone los gustos, y los huye: la presentan à los ojos la derramada sangre de sus compañeros; y èsta caliente purpura enciende mas los ardores de su constancia. La hacen vèr aquella barbara multitud de maquinas, de ruedas, de llamas, y de leones, que se prepáran para contrastár su valòr; y quando los Christianos en débiles tropas escapában cobardes el ceño de la tiranìa: quando el barbaro horror de los tormentos había llenado de desmayos el mundo: quando las losas de la

(12) Et non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

ilustre Roma estában aún teñidas en caliente purpura; ni ciento quarenta y quatro mil Martires, que murieron solamente en Egipto por la sangrienta persecucion de Diocleciano: ni quatro millones de gargantas, que entregò al cuchillo en el tiempo que ciñò la corona; todo junto no pudo acobardar el corazon de EUFEMIA; y le respondiò con resolucion al Tirano: que nada temìa el ceño de los tormentos, y que habìa de rubricar las verdades catolicas con la caliente sangre de sus venas. (13)

A un animo tan generoso como el de Esteban se le abre de par en par toda la Gloria, y se le manifiesta el mismo Christo para suavizàr el rigor de los tormentos. Pablo aquel Apostol de las gentes, que llebò el nombre de Jesus por todo el orbe, que hablò intrepido en presencia de los Filosofos, y los Cèsares, tiembla vèr al verdugo con la espada en la mano, y le pide un velo para cubrirse el rostro, no teniendo valòr para mirar una espada, que se empuñàba para quitarle la vida (14). Amargo se le representa al Señor el Caliz de la Pasion en el huerto de Getsemani, desmaya con tibieza la parte inferior; pide dispensa del precepto, y baja un Angel á confortarlo, que Pasion tan amarga, es menester mucho valòr para sufrirla. No

(13) Confido, quod tuas callidas superabo insidias.
(14) Commoda mihi velum, quo velem tempore decapitationis.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

No se acobarda EUFEMIA à la vista de los tormentos: ni el rigor de tan espantosas maquinas desmaya el corazon de una tierna doncella; los mira, y los saluda como Andrés, arrojandose intrepida à los tormentos, armada con la señal de la Cruz de Jesu-Christo. (15)

El primer suplicio que la prepararon, fué una tegída maquina, cerrado bosque de puntas, que cubrieron con la superficie de la tierra: mandáron à la Santa, que pasease el terreno, creyendo, que al fijár el pie, habìa de ser sangriento despojo de su rigor. Pero el Señor, que mandò en otro tiempo à los Angeles, que guiasen á los justos en sus caminos, y que los llevásen en sus manos, para defenderlos de los peligros; ministros fidelisimos del Señor, obedecen puntuales los decretos de su voluntad; y recibiendo en sus brazos à EUFEMIA, pasa velòz sobre la traidora maquina, venciendo las asechanzas de los tormentos, y encendiendo mas la rabia de los Tiràños.

Tanto se irritò el Proconsul con esta burla, que construye de nuevo horrorosas maquinas, las guarnece de volantes ruedas, cuyos orbes ceñidos de corbas afiladas cuchillas, formában un suplicio tan horroroso, que faltába el valòr para mirarlo. En un madero fijo en el centro de las ruedas, ligan desnudo el cuerpo de la Santa: comienzan á mo-

(15) Figura crucis signata, adversus rotas processit

Se autoriza la copia para la investigacion
© Gobierno de Navarra

mober la sangrienta maquina, esperando, que à la violencia de los cuchillos, quedàse dividida la Santa en menudos trozos. (16) Rompen las virginales carnes de EUFEMIA, riega el suelo con su caliente purpura, asoman por las abiertas bocas los huesos, y destrozados hasta sus coyunturas, no quedò parte alguna en su virginal cuerpo reservada á los rigores del cuchillo. (17)

Como allà en las ruedas de la carroza de Ezequiel estàba en èstas ruedas el espiritu del Señor. Alienta à EUFEMIA, la anìma, y la conforta: èlla espera como David para no ser confundida: levanta los ojos al Cielo, de donde le habìa de venir el refugio, clama con instancias á su Esposo; y à los fervores de su oracion, se quebranta la maquina, se desarman las ruedas, se destrozan los cuchillos, y se curan las llagas de su cuerpo; quedando la carne tan fresca, tan rubicunda, y tan hermosa, que ni aun quedò señal de las heridas (18); pudiendo decir como Santa Agueda: *yo jamàs he apelado à la medicina de la tierra; porque tengo un Medico, que con sola una palabra lo cura todo.* (19)

No

(16) Rotas versabant quam poterant fortissime.

(17) Membra confrigebantur, ac devellabantur omnes compages.

(18) Deus solvit à rota, corpus curat à plagis, adeo pulchre, ut ne vestigium vulnerum in eo appareret.

(19) Habeo Dominum Jesum Christum, qui solo sermone restaurat universa.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

No bien fatigada la saña de los Tiràn-nos, burlàda de una càndida virgen, cuyo tierno valòr servìa de oprobrios á la Gentilidad, determinan entregarla à la voracidad de las llamas, para que fuese pasto de la hoguera; pero todo es prepararle à EUFEMIA nuevas coronas; que quien venciò el horror de los cuchillos, sabrà tambien apagàr los incendios del horno. De hecho; cèbase la llama en la dispuesta materia, la arrojan los ministros entre las llamas; pero como los Niños de Babilonia canta las alabanzas al Señor, y le acompaña con lenguas de luces el fuego, publicando la maraviila de este triunfo. Yo no sè que juicio me forme de las calidades de EUFEMIA, de su naturaleza, y atributos: yà parece, que ha sacudido las pensiones del barro, quando formando el fuego trono á su virtud, ni la consume, ni la tizna su voracidad.

Disputàse entre los Filosofos en donde reside el elemento del fuego. Algunos defienden, que en el espacio inmediato al orbe de la Luna. Mas vencida esta dificultad, se implican en otra mayor; porque en la suposicion que allì habite, tambien se disputa, de què se alimenta. El no puede vivìr sin abrasàr; conque habìa de reducir à cenizas todo el orbe de la Luna. Pero de esta dificultad, que parece invencible, se desembarazan sus patronos con una facilidad muy grande. Habìta este elemento en medio de una materia, que llaman Eterea, y celestial: èl la ilumina, pe-

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

ro no la quema: èl la hermosèa, pero no la abrasa; tan libre de su estrago, que sale mas hermosa de entre las voracidades del fuego; porque como à materia celestial, la trata el fuego con respeto, y veneracion.

Pisa EUFEMIA las abrasadas losas del horno, aviva sus encrespadas llamas el fuego, pero mirando à EUFEMIA con el respeto mas profundo, le forman trono á èsta cándida virgen, la aplauden, y la elogian con lenguas de luces; y viendo EUFEMIA este prodigio, se estrecha cariñosa con el fuego, con él juega, con él se abraza, paseandose por entre su voracidad, como si pisára las delicias de un vergèl, tratandola con respeto las llamas, como si yá tiràra gages de Gloriosa (20).

Si no vestìa los dotes de la Gloria, representò aquel felíz estàdo de la inocencia; quando colocado en èl nuestro primer Padre, lo hizo Dios Monarca de todo el orbe, con tan absoluto imperio, que viò rendidos à sus plantas quantos temìbles brutos habitában la tierra. Tres Osas, y quatro Leones se preparan para deborar esta càndida virgen. No lucha brazo à brazo como David, no vence con la fortaleza de sus manos, como Sanson: èlla permanece quieta, y sosegada como Daniel. Humillan los Leones su encrespada melena, yà son corderos las temibles Osas; y respe-

(20) Aura molli, & roscida eam refrigerante.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

respetàndo la virtud, y santidad de EUFEMIA, se llegan con la mayor veneracion, y adoran reconocidos las plantas de sus pies. (21)

Yá se averguenza la saña del Tiràno al vér que le roba una Doncella tan repetidos triunfos: yà no puede negar la virtud poderosa de su brazo; que si al vèr dividida de los ombros la cabeza de Olofernes, dijo uno de sus Ministros: no hay que preguntar, una muger Hebrèa llenò de confusiones la casa de Nabucodonosor: no pregueten los Ministros de Diocleciano quien llena de confusiones el Imperio: una muger, solo EUFEMIA. ? Quièn sufre con valòr el diluvio de los azotes? EUFEMIA. ¿Quien desbarata las furiosas maquinas? EUFEMIA. ¿Quièn embota los agudos cuchillos? EUFEMIA. ¿Quién se conserva ilesa en el horno? EUFEMIA. ¿Quièn se mantiene firme sobre las aguas? EUFEMIA. ¿Quièn amansa la fiereza de los Leones? EUFEMIA. ¿Hay mas tormentos que padecer? No hay mas. Pues aora muere EUFEMIA, y resignada con los decretos del Altisimo, le dice al Señor: recibe mi alma, para que desatada de las prisiones del barro, logre de tu amable compañia en las eternas mansiones de la Gloria (22). Este

(21) Leones, & Ursae ad eam accedentes, plantas pedum deosculabantur.

(22) In tabernaculis Sanctorum animam meam fac requiescere.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

Señor, que está siempre propicio á la oracion de los humildes, respondiò pronto á sus christianos deseos, è hizo que su alma penetràse los Tabernaculos de Sion, celebrando con aclamaciones toda la gloria, los repetidos triunfos de nuestra EUFEMIA.

VIRTUD DE SUS RELIQUIAS.

ESTAS acciones la acreditaron grande en el mundo; pero ¡qué gloriosa os la he de manifestar en el sepulcro! Si Dios, como decìa el Real Profeta David, es admirable en sus Santos, ¿en dònde se mostrò mas admirable el Altisimo? Quando no hubiera otro argumento, que la vocacion, el zelo, el amòr, la constancia, el valòr, y los martirios de EUFEMIA; quando no hubiera otro argumento, se acredita admirable el todo poderoso; porque la vocacion de una càndida virgen en edad tan tierna contra los sacrilegos errores de Calcedonia, su zelo por el amòr de Jesu-Christo, el desprecio de las vanidades de la tierra, la aficion à las delicias de la gloria, la constancia en los tormentos, el triunfo de los Tiràños, y las circunstancias de su muerte, acreditan al Altisimo admirable;

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

ble; pero entre tantas maravillas es el Señor mas admirable en el sepulcro de EUFEMIA.

Llegò yá la hora fèliz, en que despidiò EUFEMIA los ultimos alientos, y pasa á ser mas gloriosa en el sepulcro; acreditandose el Señor omnipotente con los repetidos prodigios de èsta glòriosa virgen. Se enriquece Calcedonia con su venerable Cuerpo, y se explica en maravillas su sepulcro. En una arca primorosamente labrada depositan el Cuerpo de nuestra EUFEMIA; y à la clamorosa voz de sus virtudes, y milagros se congregan las Ciudades, y los Reynos. Allí buscan todos el remedio de su enfermedad, y consiguen al punto la salud. Los Emperadores del Oriente, el Patriarca de Constantinopla, el Obispo de Calcedonia, el Magistrado, las Comunidades Religiosas, y la infinita multitud de los Pueblos, todos concurren al glorioso espectaculo. Yo paso brevemente à referirlo.

El Patriarca de Constantinopla toma en su mano una barita de plata, llevando en la parte inferior una esponja: la introduce hasta el Cuerpo de la Santa, y bañada en aquella preciosa sangre, que despide el Cuerpo de esta prodigiosa virgen, la extrae reverente el Patriarca, exprime con admiracion la bañada esponja, y dando con esta sangre vista à los ciegos, oìdo à los sordos, lengua à los mudos, movimiento à los tullidos, salud à los enfermos, entre toda aquella multitud prodigiosa, no hay quien no partici-

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

pe de los milagros de EUFEMIA. (23)

Sangre tan pura, tan fresca, tan hermosa, tan libre de las injurias del tiempo, tan esenta de los achaques del sepulcro, que como si estubiera circulando las venas, conserva el color, y la hermosura. Este es el prodigio del sepulcro de nuestro Redentor, de quien dijo el Real Profeta David, que no habìa de experimentar la corrupcion; y èste es el milagro continuo de la sangre de EUFEMIA, cuya incorrupcion maravillosa, es uno de los mayores milagros de la Iglesia (24).

Esta sangre, que derramada de las venas de EUFEMIA, fuè apoyo firmisimo de las verdades Catolicas, arguye la santidad, ò indignidad de los Ministros desde los mismos silencios del sepulcro. Maravilla es esta, que tendrà pocos egemplares en las historias.

Fuera de qûestion es, que no se impide el valòr, ni el fruto de los Sacramentos, por la poca disposicion de los Ministros. Ellos son objetos, que se deben tratàr santamente; pero un pecador actual confiere la gracia regenerativa en el Bautismo, un Confesor malo absuelve de las culpas; un Sacerdote indigno coloca á Dios en el Sacramento de la Eucaristìa, por no privàr Dios à los Christianos de la eficacia, y valòr de sus Sacramentos. Tan

(23) Tanta est cruoris, qui extrahitur copia, ut universa multitudo abunde ex eo accipiat.

(24) Coagulatus sanguis perpetuo durat, nec in alium mutatur Sacer cruor.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

Tan privilegiadas hizo el Señor las Reliquias de EUFEMIA, que si el Patriarca tiene la conciencia manchada al tiempo de aplicar á los enfermos su sagrada purpura, no causa su sangre aquellos inumarables prodigios, que son tan frecuentes en su sepulcro. Pero si està limpio, y aparejado su corazon: si corresponde la pureza de su alma à la santidad, y à los deseos de EUFEMIA, no hay trabajo que se resista à sus Reliquias: tanto son los milagros, como las necesidades, aprobando Dios con la asistencia de su brazo, la santidad que reside en su sepulcro (25).

Esta es la felicidad estraña de los Justos, hacer glòriosa en el mundo su memoria, aun despues de ocupar los silencios de la sepultura. El mismo Dios los colma de mercedes, y vivirán en perpetuas eternidades. ¡Què distintamente paga el mundo à sus amadores! Ellos viven rodeados de gloria, de magestad, y de grandeza; pero es una grandeza tan pasagera, y tan càduca, que si los acompaña hasta despedir los ultimos alientos, èlla se desvanece como el humo (26). El mismo mundo que los ciñe de vanidades, los despoja en la hora de la muerte; y lo que por acà les servìa de grandeza, los cubre en el sepulcro de ignominia. Por

(25) Ferunt enim, quoties vir probus, atque honestus Ecclesiam reperit, id miraculum fieri, & quidem frequentissimè: quoties verò non huiusmodi Antistes fuerit, raro hæc signa evenire.

(26) Periit memoria eorum cum sonitu.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

Por el contrario, los siervos del Señor, que abismádos en el profundo de su humildad, solo reputàban la gloria de este mundo como digna de tratarse con el mayor desprecio, llevàron la virtud mas allá del sepulcro. Por eso el Señor los honra, los engrandece, y los exalta, haciendo mas gloriosa su memoria, pagando el Señor con usuras de aplausos, la virtud que llevàron hasta las cenizas del sepulcro.

Uno de los mas celebrados en las historias es el del glorioso Patron de las Españas, tanto, que San Buenaventura, y San Antonino de Florencia dicen expresamente, que á ningun sepulcro de Santos, ni de sus mayores amigos, ha honrado Dios, ni exaltado tanto como al de Santiago. (27) Por la gloriosa fama de èste sepulcro, fueron á visitarle muchos Santos. Del Occidente Santa Isabèl, del Norte Santa Brigida, y Calixto Segundo desde Roma; que admirado de tantos milagros como veìa à favor de los Peregrinos, quiso escribirlos en un libro, pero le faltò el papèl, y el tiempo; concluyendo, que el camino estàba mas poblado de maravillas, que de piedras.

Yo no quiero disputarle esta gloria á nuestro grande Apostol. Su sepulcro serà famoso en todo el universo; pero sin que yo intente disputarle

(27) Nullius Sancti sepulcrum legimus ita exaltatum, & honorificatum à Deo.

Se autoriza la copia para la investigacion
© Gobierno de Navarra

tarle esta gloria, serà famoso el sepulcro de nuestra EUFEMIA; quando explicandose en singulares prodigios, le honrò el Señor con tan repetidos milagros, que llenando el Oriente de su gloriosa fama, visitan á porfia sus Reliquias. Yà dijo David, que eran demasiado honrados los amigos del Señor (28); y honra el Señor à nuestra EUFEMIA, porque la exalta entre todos con demasìa.

Este es como aquel sepulcro de quien dijo Isaìas, que serìa gloriosa su memoria. Habitàba el Señor los senos del sepulcro, gemían los Santos Padres en las cabernas del Limbo, suspiràban las Almas en el Purgatorio, deseando aquella copiosa redencion, que les aseguràba su deseada libertad. Oye el Señor los clamores de los afligidos, los suspiros de los necesitados, y dijo, arrebatado de los impulsos de su caridad: aora, aora me levantarè, para que sea la virtud podederosa de mi sepulcro, universal consuelo de los afligidos. (29)

Clamàban los ciegos, los sordos, los mudos, los enfermos, quantas necesidades padecìa la tierra, clamàban todas en el sepulcro de EUFEMIA, y no sufriendo las compasiones de su corazon escuchar mas tiempo los clamores de la nece-

(28) Nimis honorati sunt amici tui Deus.

(29) Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

necesidad, sale su virtud poderosa del sepulcro, y queda su sepulcro mas glorioso; que si para credito del sepulcro de nuestro Redentor, concediò el Señor la deseada libertad á quantos necesitados, y afligidos habitában el Limbo, y Purgatorio; todos hallan consuelo en el sepulcro de EUFEMIA. No hay clamòr que se resista á sus Reliquias, venciendo de una vez las desgracias del mundo, y la oposicion maliciosa del infierno; que si la perfidia Judaica quiso desacreditar el sepulcro de nuestro Redentor, para obscurecer uno de los Articulos de nuestra Catòlica Fè, se levanta la tempestad mas furiosa contra las venerables Reliquias de nuestra EUFEMIA.

Sacrilego el Emperador Heracleo concita furioso à los Persas, para que se apoderen de la Ciudad de Calcedonia, y avivando el infierno el fuego de la persecucion, comienza à ardér el Templo de la Santa, para reducir sus Reliquias à cenizas. Vence EUFEMIA las voracidades del fuego, quedan sus Reliquias libres del estrago: se trasladan despues á Constantinopla, pero Leon Isaurico, audàz, temerario, è impìo contra los Santos, despoja à la Iglesia de Constantinopla de las venerables Reliquias de EUFEMIA, y deseando sepultar su memoria en eterno olvido, arroja las Reliquias à las inconstancias del Golfo; pero EUFEMIA, que para credito de sus Reliquias habìa triunfado de la voracidad de las llamas, como la fluctuante cuna de Moysés, camina

Se autoriza la copia para la investigacion
© Gobierno de Navarra

na imperiosa sobre las rizadas olas del mar. Descubren la caja dos piadosos Marineros, abren con reverencia el sagrado tesoro, y al aportár con èl á la Isla de Lebnos, les sale al encuentro Santa Gliceria, á quien veneràban en aquella Isla: sale al mismo tiempo de la caja de las Reliquias EUFEMIA, y abrazandose cariñosamente las dos Santas, le dijo Gliceria: *Dios te guarde EUFEMIA, Martir bendita de Jesu-Christo.* Le edifican un Templo magestuoso en la misma Isla de Lebnos, tan célebre por sus maravillas, tan acreditado por sus milagros, que bolando presurosa la fama, penetrò hasta la Ciudad de Constantinopla.

La Emperatrìz Irene, y su hijo Constantino, que creìan perdidas las Santas Reliquias, alegres con una noticia tan gustosa, despachan Embajadores à la Isla de Lebnos, para recobrar su perdìdo tesoro. Buelven los Embajadores con las Reliqeias de EUFEMIA, y comovida devotamente toda la Ciudad de Constantinopla, sale à recibir las Santas Reliquias. No pudiendo contener la alegria en el pecho, asomàba en demostraciones à los ojos, y formando una procesion devotisima el Pueblo, el Clero, las Comunidades Religiosas, el Magistrado, y el Patriarca, coronando la procesion los devotos Emperadores, restituyen las Reliquias à su antigua Iglesia, de donde las habìa sacado la malicia.

Yà descansa la Emperatrìz Irene con la

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

deseada posesion de un tesoro tan grande; y reservando à Constantinopla la Cabeza, embia las restantes Reliquias á Calcedonia, sin poder ofrecerles presente mas gustoso en la proteccion sagrada de estos Huesos. Que si el Patriarca de Jerusalèn no supo embiar alaja mas preciosa al Emperador Teodosio, que el Brazo de un Martir: si Gilberto Rey de Toledo no supo dàr á la Francia tesoro mas grande, que un Brazo de San Vicente: si Eleonora Reyna de Portugal no supo regalár à Maximiliano con mas galanterìa, que embiandole un Diente de Santa Ursula; ni Constantinopla, ni Calcedonia pueden quedar mas ricas en recibiendo el tesoro de su querida EUFEMIA. Yá no necesita su Iglesia mas defensa, les basta la proteccion de sus Reliquias; pudiendoles anunciar con el mayor gozo, lo que le decía à Roma el Nacianceno.

Predicàba un dia de las Reliquias de San Pedro Apostol, y dandole à Roma mil enorabuenas por el logro felíz de tan preciosa alaja, le decìa: Aì tienes el remedio mas oportuno, porque todo lo puede el polvo de San Pedro (30). El es fuente perene de beneficios: èl consuela, èl defiende, èl ampara, parece que tiene asalariada la divina omnipotencia, y si no es el brazo del poder divino, ninguno se puede comparar con el brazo de San Pedro. (31) No

(30) Omnia potest pulvis Petri.
(31) Et habes brachium sicut Deus.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

No tienen Constantinopla, y Calcedonia el brazo de Dios, tienen las Reliquias de EUFEMIA, y no mas, pero esto les basta para desempeño fiel de la divina omnipotencia; porque defensa mas fuerte, mas poderosa, mas invencible, si no es el brazo de Dios, se hallarà con dificultad: Por eso la llama su historia *salud de los enfermos*, *refugio de los Christianos*, *libertadora de los oprimidos*, *freno de los Hereges*, *hermosura*, *y ornamento de los Sacerdotes*, *fortaleza de los Monarcas*, *y defensora de la Iglesia*; que si Pedro ampara la cabeza del orbe, defiende EUFEMIA la Iglesia Militante.

Turbada se viò èsta en tiempo del Papa San Leon con la perniciosa heregìa de los Eutiquianos, que negàban dos naturalezas en Jesu-Christo. Congregan los Padres Concilio en Calcedonia en el Templo de Santa EUFEMIA, para establecer el punto de dos naturalezas en una persona. Confunden las maliciosas cabilaciones de los Eutiquianos, y firman su resolucion los Padres del Concilio; pero queriendo buscár en la aprobacion de Santa EUFEMIA la mayor seguridad de su decreto, le ponen à la Santa el decreto en la mano, y EUFEMIA, que habìa defendido con tanto tesòn las verdades catolicas, recibe con la mayor complacencia el decreto, se abraza con èl, dando testimonio de la verdad, y de que todo lo decretado era del agrado de Dios. Asi lo escribieron à San Leon los Padres

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

del Concilio, publicando desde entonces à Santa EUFEMIA, firme defensa de las verdades catolicas.

Por eso la pintan con una carta, ò libro en la mano, confesando, y defendiendo las verdades del Evangelio, que si las insignias con que se adornan los Martires son indicio patente de sus virtudes: si las tenazas manifiestan el valòr de Apolonia, los ojos la pureza de Lucìa, las parrillas la constancia de Lorenzo, las saetas el animo de Sebastian, las ruedas la magnanimidad de Catalina, las piedras la firmeza de Esteban: si la aspa, la piel, la espada, y la cruz, significan el zelo con que un Andrès, un Bartolomè, un Pedro, y un Pablo defendieron constantes las verdades del Evangelio; se pinta EUFEMIA con un Decreto de las verdades catolicas. EUFEMIA sola impone silencio à los Eutiquianos, y alienta los Padres del Concilio.

Yá no prevalecen las puertas del infierno contra las verdades catolicas, abrigadas del amparo, y proteccion de EUFEMIA: todo un Decreto de la Fé le sirve de insignia, y de corona; porque aplauda la Iglesia con asombro, la admirable virtud de su sepulcro.

Te he presentàdo, ilustre Villa, el dilatado plán de las virtudes de EUFEMIA. Te he hablado de su valòr, de su constancia, de su muerte, y de su sepulcro; pero aun no te lo he dicho todo. Resta el modo con que debes

Se autoriza la copia para la investigacion
© Gobierno de Navarra

bes cortejár à EUFEMIA, y te lo he de decir en dos palabras; *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est.* Mira, advierte, repara; levanta los ojos, y mira á EUFEMIA, cuya Imagen con mudo, pero eficáz sermòn, te intìma christianos desengaños, que deben formar toda la pureza de su culto. No sé yo si la devocion, que le profesas à EUFEMIA vá bien gobernada. Si juzgas, que toda èlla consiste en una aficion exterior, y superficial, que sin penetrar las intimidades del corazon, se derráme precisamente à los labios, lo yerras todo. Copia los egemplos de su vida, y acertaràs á cortejarla. Sus Reliquias, que fueron en otro tiempo el asilo universal de la devocion de Constantinopla, de Calcedonia, de Lebnos, y de Sicilia, lo serìan igualmente de VILLAFRANCA, si la ajustada practica de las virtudes supiera obligar su patrocinio. Pero si la sobervia, y la vanidad, el desenfreno de la juventud, el abandono de las solemnidades dedicadas al Altisimo, el ultrage de los preceptos de nuestra santisima Ley: si una conducta tibia, y relajada, forma el valòr de vuestra devocion, no imagineis obligar á EUFEMIA, ni conteis con su patrocinio; que no tiene el gusto tan estragado, que se ha de alimentàr de los vicios.

A ti, illustre Villa, que debes celàr la honra del Altisimo, toca reformar estos desordenes.

Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra

dénes. Empuña la bara del podèr en obsequio de la Ley de Dios. Zela los escandalos, corta los vicios, fomenta la virtud, no consultes sino à la Justicia, y à la Equidad, para escapar aquella rigurosisima justicia, que hará el Señor à los que goviernan. Vela sobre el Pueblo que Dios te ha encomendado. Assi merecerás la proteccion de EUFEMIA, su gracia, y su gloria.

Ad quam, &c.

C. S. C. S. R. E.

LAUS DEO.

BND
Se autoriza la copia para la investigación
© Gobierno de Navarra